

Expertos analizan los impactos y desafíos de la minería en El Salvador

Estudiantes radicados en México junto a organizaciones y especialistas de tres países realizaron el conversatorio "Minería Metálica: Una amenaza para el agua y la vida en El Salvador".

Xiomara Alfaro
noticias@eldiariodehoy.com

El colectivo de estudiantes de salvadoreños en México contra la minería metálica, junto a otras organizaciones, desarrolló un conversatorio en el que expertos de El Salvador, México y Chile analizaron el impacto económico, social y ambiental de esta industria en los territorios.

En el evento, que se desarrolló recientemente de manera virtual, el doctor Carlos Cotto, ambientalista e investigador de la agricultura y la soberanía alimentaria en El Salvador, se refirió a los momentos que han marcado la historia de la minería en el país.

Cotto señaló la reciente aprobación de la Ley General de Minería Metálica, la cual eliminó la prohibición de esta actividad, vigente desde marzo de 2017, la cual fue posible como resultado de más de 20 años de lucha de organizaciones sociales y civiles.

Asimismo abordó la preocupación por el impacto ambiental y social que esta práctica genera, así como la resistencia de distintos sectores de la población, incluyendo jóvenes, organizaciones ambientales y la Iglesia Católica, que han expresado un rechazo rotundo a la reapertura de la industria.

Cotto habló además sobre la criminalización de los defensores ambientales y los procesos judiciales en curso contra líderes comunitarios, como es el caso de los cinco líderes de Santa Marta, Cabañas, reconocidos por su lucha contra la minería metálica, a quienes se les acusa de delitos que habrían sido cometidos durante el conflicto armado en El Salvador, y a quienes para 2025 se les reanuda juicio, pese a que fueron declarados inocentes por el juzgado de Sensuntepeque, en octubre pasado.

"Ante la aprobación de la nueva ley por orden de Bukele, digámoslo así, porque la Asamblea Legislativa no es independiente, ni los otros órganos del Estado; usó frases como 'Dios colocó un gigantesco tesoro bajo nuestros pies', declaró que la prohibición era un asunto absurdo y dijo que el desarrollo dependía de partir las montañas. También dio cifras estratosféricas de cantidades de oro en depósitos en el subsuelo, de las que no aclaró de dónde las obtuvo, y también declaró que no hay contaminación



Organizaciones y sociedad civil se manifiestan en rechazo a la reactivación de la minería en El Salvador. En la foto, durante una masiva concentración frente a la Binaes. | FOTO: EDH/ARCHIVO

"La perspectiva más económica de la minería nos remite un poco a la idea de que, sí, los metales hoy día tienen un valor importante, y se cobija esta actuación bajo un discurso de desarrollo, de ingresos económicos, pero en la realidad el beneficio de la extracción no es para la economía nacional (...) están enfocados en un mercado internacional"

DR. CARLOS COTTO
AMBIENTALISTA E INVESTIGADOR EN AGRICULTURA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA - EL SALVADOR

en los ríos de El Salvador", expuso ante los participantes de varios países de la región.

El ambientalista resaltó además el rol de la organización y resistencia social en el país ante lo que se considera un peligro para los bienes comunes y el bienestar de la población salvadoreña.

Como parte de esta organización, destacó que la Iglesia Católica presentó ante la Asamblea Legislativa más de 150,000 firmas para la derogación de la ley y que se ha presentado una demanda de inconstitucionalidad contra dicha normativa.

"El extractivismo perpetúa las condiciones de pobreza y la violencia"

Por su parte, la doctora Aleida Azamar, profesora titular e investigadora de la Universidad Autónoma de Metropolitana, Xochimilco, se refirió al impacto de esta práctica "extractivista" en México y el impacto que genera en los territorios.

Azamar argumenta que esta actividad no genera desarrollo económico, ni mejora las condiciones de vida de las comunidades afectadas, sino que perpetúa las condiciones de pobreza y la violencia.

El extractivismo "es una actividad netamente depredadora, ya sabe-

"Las formas medioambientalmente amigables no existen, y si existen, son carísimas, y aquí se habla de volúmenes y no de calidad. Entonces, no se puede. No existe eso. (...) Lo que se está sacando es oro, no carbón, que se trata con mercurio, con cianuro".

Laura Renderos,
INVESTIGADORA CHILENA

mos también (que es) agresiva en términos sociales y ambientales", acotó.

Y continuó: "El extractivismo tiene que ver con el aprovechamiento de los bienes naturales mediante extracción, obtención de

procesos a través de una industria, y generalmente de gran intensidad para que posteriormente se puedan comercializar de forma internacional, sin tener cómo interés cubrir necesidades básicas de las comunidades locales, inmediatas o cercanas a donde se obtienen estos recursos".

Añadió que los procesos extractivos, sean petroleros, mineros o de cualquier tipo, suelen involucrar químicos y técnicas de trabajo que destruyen el medio ambiente y el territorio.

"Generalmente después de que hay un proyecto extractivista, el territorio queda completamente inútil para siembra, para ganado, para comida, para cualquier otra cosa", expuso.

En tal sentido, agregó que ésta práctica enfrenta el rechazo de la población, tal es el caso de lo que ocurre en El Salvador.

"La población prefiere el agua, prefiere la vida, prefiere sus bosques, prefiere sus alimentos", explicó.

La experta añadió que el extractivismo tiene además como características la especulación económica, la dependencia de mercados externos y las consecuencias sociales, especialmente en términos de desigualdad y violencia de género.

Para el caso de México, mencionó que existe un escenario donde las concesiones mineras que abarcan alrededor de un 11% o 12% de territorio, la falta de beneficios económicos significativos y los desastres ambientales impunes.

Restauración ecológica

Por su parte, Laura Renderos, investigadora y especialista en restauración ecológica, en Chile, destacó la extensa actividad minera en ese país, particularmente en las regiones norteñas de Antofagasta, Atacama y Coquimbo, donde el cobre es el principal recurso extraído.

Asimismo, se refirió al potencial de restaurar (asistir a la recuperación de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido) sitios mineros fuertemente impactados, particularmente aquellos que involucran alteraciones del suelo a gran escala y generación de desechos mineros.

La experta mencionó que las actividades mineras a menudo dejan grandes agujeros en el suelo y queda suelo expuesto, lo que dificulta la restauración.